



DISSIDENT TALES

LA REVISTA

Nº 6
Abril 2015



ADVERTENCIA
18+
CONTENIDO EXPLICITO

Fotografía, ilustraciones, literatura, cine, cómic y entrevistas. Únete a la disidencia cultural

SUMARIO

1/Febrero/2015

SECCIONES FIJAS

- *EL BESTIARIO DE Mr. LINDEM (Rafael Lindem): El monstruo de Oigreachd (PAG.6-7)
- *LA CUEVA DEL ILUSTRADOR: Javi Hernández / Teresa del Río / Verónica Leonetti / Jordi Ponce Pérez / Ángela F.Ayensa (PAG.20-38)
- *EL SERIAL DE CHABI: Tambores (Chabi Angulo) (PAG.39-40)
- *D.T COMICS (Raúl Orte): Gantz, Hiroya Oku (PAG.48-51)
- *AL OTRO LADO DEL ESPEJO: El Hospital del Tórax (Emilio J. Bernal) (PAG.56-59)
- *EL RINCÓN DEL FRIKING (Tony Jiménez): La falsa mediocridad del rey (PAG.66-69)
- *POESÍA DISIDENTE: Fernando López Guisado - Poemas extraídos de su libro "Rocío para Drácula" (PAG.74-77)
- *EL CATAS PREGUNTA: Entrevista a Bea Magaña (PAG.80-83)
- *EL CINEPÁTICO DEL CIFU (Victor Cifu): 50 Sombras de Grey (PAG.88-89)
- *SERIAL KILLERS (Beatriz T. Sánchez): Anatoli Onoprienko, Odio a la unidad familiar (PAG.92-96)

RESEÑAS LITERARIAS

- *ESTEBAN DILO: Esta noche conectaremos con el infierno (PAG.16-19)
- *JORGE HERRERO: Pesadillas de sangre (PAG.45-47)

RELATOS

- *FERNANDO PÉREZ BARRAL - Todo lo que quedó (PAG.5)
- *FRAN CHAPARRO - El naufragio (PAG.8-13)

- *DANIEL DELGADO GARCÍA - Fantasmas (PAG.61-62)
- *MIMI ALONSO - Serrando a las viejas (PAG.70-72)
- *MONTIEL DE ARNÁIZ - La inversión (PAG.84-85)

ARTÍCULOS

- *EL HOBBIT - LA BATALLA DE LOS CINCO EJÉRCITOS, Sergio González Guindero (PAG.41-44)
- *ESTAMOS JODIDOS, David Hidalgo (PAG.54-55)
- *EDUCACIÓN MALDITA, BENDITA EDUCACIÓN Toño Diez (PAG.63-65)
- *CLICHÉS Y LITERATURA DE TERROR, Elvira Torres (PAG.78-79)
- *LOVECRAFT Y SUS AMIGOS, Víctor Ramón Beltrán (PAG.90-91)

PUBLICACIÓN ANTERIOR

<http://revistadissident.blogspot.com.es/>



DISSIDENT TALES © 2015

Revista digital gratuita, de publicación bimensual. Coordinado por: Carlos Rodón, Laura López. Diseño y maquetación: Dissident Tales. La dirección no se hace responsable de las opiniones expresadas por los colaboradores.

EDITORIAL

1/Abril/2015

«Mamá, me dieron de comer al cerdo. No les creas si te dicen que nunca te quise, o si dicen que escapé. No es cierto. Me dieron de comer al cerdo». Tommy.
(El blues de la sangre de cerdo) Clive Barker.

Este párrafo tan oscuro y triste, lo es por duro, desalmado y desesperanzador. Pero me sirve como metáfora para expresar el concepto de lo que hoy quiero contaros.

Hay que alimentar al «Cerdo», un cerdo que todos y cada uno de nosotros llevamos en nuestras entrañas. Para alimentarlo casi todo es válido, y según sea nuestra necesidad o necedad habremos de echar mano de éste o aquel nutriente.

«El Cerdo» es ese ego que subyace en el interior del artista, si lo alimentas mal se volverá huano y peligroso, pero cebarlo bien es aún peor, ya que corre el riesgo de crecer sin medida hasta hipertrofiarse e hipertrofiar nuestra manera de ver el mundo y a las personas que nos rodean.

:Se recomienda una dieta equilibrada y mucho ejercicio:

«El Cerdo» es ese ímpetu por aparecer en todos lados. Ansia pura, que nos puede empujar como creadores a desear estar en todas las compilaciones, concursos y certámenes que lleguen a nuestros oídos. Dándonos igual las condiciones, el formato o la difusión que la obra en cuestión pueda lograr. Incluso llegando al extremo de dejar de lado la creación o la planificación de esa obra propia que llevamos rondando. Ese trabajo serio que nos colma de verdad. Este «Cerdo» es como si una lluvia poderosa e implacable decidiera que cada una de sus gotas cayese en una región distinta. Sí, habrá mojado muchos suelos pero no habrá logrado calar la tierra.

:Se recomiendan paraguas y chubasqueros:

Y para terminar tenemos al peor «Cerdo», el que se alimenta del fracaso o las desgracias ajenas, haciendo leña del árbol caído o hurgando en la laceración reciente. Este es el «Cerdo» más «humano» e inherente al propio ser pensante que domina el planeta. Este «Cerdo» goza revolcándose en el barro que la sangre de otros han formado en la tierra pisoteada, busca alianzas con otros miembros de la pira y desuellan sin piedad las ilusionadas y esperanzadas carnes de otros congéneres. La manifiesta alegría con que lo hacen, el desparpajo y la naturalidad reflejan su baja calidad moral y su infame bajeza.

:Se recomienda dieta baja en grasas y tomar mucho el sol:

«Te quise, sí. Pero se te comió un “Cerdo”»

Ah, y por cierto. ¡Estamos de cumpleaños!

En este número seis cerramos el primer ciclo de doce meses, 365 días, o lo que es lo mismo, un año entero liados y disfrutando con esta vuestra revista disidente.

FERNANDO PÉREZ BARRAL

TODO LO QUE QUEDO



La habitación reventó como una rana llena de humo. Los tablones de las fachadas salieron volando, rompiéndose en medio del aire. El cristal de las ventanas se desintegró, reducido a polvo incandescente. Los ladrillos, ennegrecidos y quemados, quedaron desperdigados por todo el claro. La cómoda, la cama, las mesillas y los armarios: aserrín, chatarra y jirones.

El resto de la mañana no se escuchó ningún ruido, pero poco después del mediodía volverían a empezar.

La explosión fue más violenta.
Brutal.

Empezó en el salón, se extendió al recibidor y ahí buscó la salida por la puerta principal, que se partió por la mitad y planeó lejos sobre el aire caliente. Después se reprodujo en la cocina. Las cañerías temblaron, agrietando las paredes; los cajones repletos de cubiertos saltaron de las guías y silbaron como fuegos artificiales, y una lluvia de tenedores y esquiras de porcelana regó la finca. A lo largo de la tarde las estancias de la casa fueron desapareciendo una tras otra. Para cuando cayó la noche, todo lo que quedaba de la mansión eran las escalinatas de piedra y los marcos de los ventanales del pasillo, en el primer piso. Todo lo demás lo había devorado su rabia.

Se encontraron de nuevo, poco después de que encendiesen las farolas de la carretera. Uno a cada lado del asfalto. Ambos con la boca abierta para decir la última palabra. Pero no se reconocieron. Ni conscientes de lo que habían hecho ni de lo que aún podían hacerse, se miraron sin comprender que aquella bestia de apariencia simiesca, velluda, de colmillos terroríficos y cuernos de carnero que tenían delante, era la persona con la que habían vivido.



DISSIDENT TALES - LA REVISTA

dt.coordinacion@gmail.com

<http://revistadissident.blogspot.com.es/>

